

“Otra vez a vueltas con las vacunas” Controversia en Francia con la Vacuna de la Hepatitis B

Dra. I. Abad

Centro de Salud de Txori-Erri .
Derio-Bizkaia

El 1 de Octubre de 1998 el Ministerio de Sanidad francés anunció la decisión de suspender la vacunación rutinaria de los adolescentes frente a la hepatitis B en los colegios franceses y, en cambio, continuar con la vacunación de recién nacidos, adolescentes y adultos de alto riesgo. La noticia fue recogida en medios de comunicación escrita (EL PAÍS, sábado 3 de octubre de 1988). Dicha decisión se explicaba por la preocupación que existía, de una hipotética relación entre la vacunación frente a la hepatitis B y el desarrollo o exacerbación de enfermedades desmielinizantes como la Esclerosis Múltiple (EM), en individuos predispuestos.

La OMS, con fecha de 2 de Octubre, emite un comunicado de prensa en el que responde de forma ágil y responsable a la decisión del Ministerio de Sanidad Francés. En él muestra la preocupación de que ésta medida, tomada en opinión de la OMS sin una argumentación científica seria, sea adoptada por otros países. Este comunicado de la OMS se ha hecho llegar con celeridad a los Centros de Salud de la CAV por parte de las Unidades de Epidemiología de Osakidetza.

La OMS, en su comunicado, informa que contando con la asesoría de un grupo de expertos compuesto por neurólogos, epidemiología, inmunólogos y especialistas en Salud Pública, ha revisado cuidadosamente la evidencia científica relativa al hecho de que la vacuna frente a la hepatitis B pueda causar enfermedades desmielinizantes como la EM. **La OMS considera que los datos científicos actualmente disponibles no demuestran asociación causal entre la vacunación frente a la hepatitis B y enfermedades del SNC, incluyendo la EM.**

Asimismo nos informa que, ha demostrado tener un perfil sobresaliente de seguridad y eficacia en los aproximadamente mil millones de dosis de la vacuna frente a hepatitis B, que se han administrado desde 1981. Es eficaz en el 95% de los casos en la prevención del desarrollo de portador crónico, el cual implica un elevado riesgo de fa-

llecimiento por cirrosis y Cáncer de hígado. Por tanto, la vacuna frente a la hepatitis B es la primera vacuna frente a una de las neoplasias más importantes del ser humano.

Parece ser que la decisión del Ministerio Francés de Sanidad, vendría condicionada por la enorme presión ejercida por los grupos anti-vacunación. Los profesionales de la Salud, y en especial los Pediatras, sobre los que recae directamente la información e indicación de las diferentes vacunas, tenemos la experiencia creciente de que dichos grupos anti-vacunación están creando opinión en nuestro medio. Afortunadamente en el País Vasco con menos éxito que en otros lugares ya que mantenemos tasas de vacunación altas para todos los grupos de edad.

La decisión adoptada por Francia - a pesar de que continuará con la vacunación de recién nacidos adolescentes y adultos de alto riesgo- es preocupante, no sólo por el tratamiento informativo que de esta medida puede hacer llegar la prensa no especializada a la población, sino por lo que la propia medida implica.

A nadie se le escapa que en la sociedad mediática en la que vivimos, las “**noticias**” sobre salud, no siempre bien explicadas, alcanzan un eco social no despreciable. En este caso, el hecho de que un organismo como es el Ministerio de Sanidad Francés haya tomado la decisión de suspender una vacunación para un grupo universal de edad - haciendo la indicación sólo para los grupos de riesgo - puede conducir a una pérdida de confianza de la población en esta vacuna.

Actualmente contamos con experiencias previas de reducción en la cobertura vacunal, como la vivida en el Reino Unido al respecto de la DTP y la consiguiente reaparición en dicho país, de tosferina en algunos casos fatal. En el caso de los países de la antigua URSS, y por motivos socioeconómicos, la reducción de la cobertura vacunal de DTP ha hecho reaparecer numerosos casos de Difteria que ya creíamos erradicada en Europa.

Este comunicado de la OMS nos sirve para recordar, una vez más, que las decisiones sobre salud pública deben estar basadas

exclusivamente en el conocimiento científico. Los profesionales de la salud y los pediatras debemos reforzar la idea de que és-

tas deben ser emitidas por comités de expertos y asumidas responsablemente por todos nosotros.